



## NOTAS

Y

### DOCUMENTOS JUSTIFICATIVOS DEL TOMO PRIMERO

I

Arbol genealógico de la bienaventurada Juana Francisca Fremiot de Chantal, que contiene sus antepasados y su posteridad (Véase la pág. 69).

**D**AMOS aquí este árbol genealógico, que se formó por orden de los Comisarios apostólicos en el momento en que el proceso de la beatificación estaba ya acabado, y se trataba de empezar el de la canonización. y por consecuencia hacia el 1751. Inútil es insistir respecto al gran valor de este monumento, formado con el mayor cuidado, y probablemente con los informes y bajo la vigilancia de los parientes de la Santa, bastante numerosos entonces, y separados de ella sólo por cuatro generaciones. Por lo tanto, no hemos titubeado en apartarnos de los historiadores en muchos puntos en que este monumento es opuesto á sus testimonios, porque se concibe perfectamente que la Madre de Chaugy, por ejemplo, no tuviese en la cuestión de los antepasados de la Madre de Chantal, que la interesaba muy poco y que pudo embrollarse en su memoria, una exactitud igual á la de los Comisarios apostólicos, que hacían formar en su presencia el árbol genealógico. Además de los errores que este monumento nos ha permitido rectificar, nos ha proporcionado también algunos datos muy importantes, y aun la noticia de algunos personajes de quienes no hablan los historiadores, lo que nos ha sido muy útil para aclarar algunos puntos harto oscuros. Lo sensible es que este cuadro se detiene y acaba muy pronto, sin permitirnos seguir hasta nuestros días la posteridad de la santa Madre de Chantal.

Pero precisamente porque acaba tan pronto es tan grande su autoridad. Hubiéramos podido, en verdad, completarle, y hemos pensado en ello un instante; pero después de bien reflexionado nos hemos abstenido de ello, menos á causa del trabajo, que hubiera sido grande, que por respeto á las pretensiones de un gran número de familias que dicen ser descendientes de la santa Madre de Chantal, pretensiones que nos hubiese sido muy difícil comprobar y muy penoso contradecir.

## II

### Nota sobre la casa en que nació la santa Madre de Chantal en Dijón. (Véase la pág. 69.)

No hay duda ninguna respecto á la cuestión de saber si la santa Madre de Chantal nació en Dijón. Todos los historiadores están unánimes en este punto, y la Santa misma, en ocasiones diferentes y particularmente en sus *declaraciones*, cuando el proceso de canonización de San Francisco de Sales, dice «que es natural de Dijón, ciudad capital del ducado de Borgoña.»

Mas si nació ciertamente en Dijón, ¿en qué calle, en qué casa?

Los historiadores modernos dicen: los testigos que declararon cuando el proceso de canonización de la Santa, se contentan con decir que nació «en la propia casa de su padre.» *In domo paterna*. Pero ¿dónde está esa casa?

Si se supiese en qué iglesia fué bautizada nuestra Santa, tendríamos con esto, á falta de informes positivos, un punto de partida que nos serviría para otras indagaciones.

Desgraciadamente este segundo punto es casi tan obscuro como el primero. Todos los libros de las parroquias de Dijón anteriores á 1600 han desaparecido, y desde 1722 los Comisarios apostólicos hicieron esfuerzos inútiles para encontrar la fe de bautismo de la santa Madre de Chantal. Los testigos que declararon en el proceso de canonización no remedian la pérdida sensible de los libros de registro. Los unos, en efecto, se contentan con decir que fué bautizada en su parroquia, sin nombrarla; los otros, afirmando con certeza que fué bautizada, declaran expresamente que no saben en qué iglesia. Los historiadores, en fin, la Madre de Chaugy, el Ilmo. de Maupas, el Abate Mausollier, se contentan con esta frase: «En la ciudad de Dijón nació nuestra bienaventurada;» y con esta otra, más vaga aún: «Nuestra santa niña fué regenerada al instante con el agua sagrada del Bautismo.»

Así no hay ningún monumento escrito que pueda informarnos en la cuestión de saber en qué calle de Dijón y en qué casa nació la santa Madre.

Queda la tradición: Veamos si nos da más luces. La tradición indica dos casas, una en la calle de Jeannin, núm. 1; otra, destruida ya, en cuyo sitio se ve hoy el palacio de la prefectura.

¿Qué pensar respecto á esta doble tradición?

En cuanto á la de la calle de Jeannin, se ve, en efecto, en el núm. 1, un hermoso palacio, una parte del cual debió ser construida hacia el siglo XIV, y cuyo conjunto ha sido reparado y adornado al estilo del reinado de Francisco I. Está perfectamente conservado en lo exterior; y en él se ha enseñado largo tiempo un retrato de Andrés Fremiot, Arzobispo de Bourges y hermano de la santa Madre de Chantal. Aquí—dicen—es donde ella nació. Pero vamos á demostrar que esta tradición, si tradición puede llamarse á la opinión errónea de algunas personas, no se apoya en nada y es fácil explicar su origen.

Esta casa ó palacio jamás perteneció, como se afirma, al padre de la santa Madre de Chantal, el Presidente Benigno Fremiot. Pertenecía á su hermano D. Claudio Fremiot, que se llamó después el Presidente Fremiot, porque, en efecto, llegó á ser Presidente del Tribunal mayor de Cuentas. Por otra parte, el Sr. D. Claudio Fremiot no compró este palacio sino en 1579, siete años después del nacimiento de la santa Madre de Chantal (1); y como los libros de empadronamiento de la ciudad prueban que no le habitó antes como inquilino, es evidente que la santa Madre de Chantal no nació en él. Pero como el Sr. D. Claudio Fremiot era tío de nuestra Santa, y por otra parte el Sr. D. Claudio Fremiot alojó por aquel tiempo en dicho palacio al Sr. de Berbisey, abuelo materno de la misma, se concibe que fuese á él muchas veces en su juventud.

Algún tiempo después, cuando volvió á Dijón la señora de Chantal, siendo ya viuda, vemos al Sr. D. Claudio tomar un gran cariño á los hijos de la señora de Chantal, y sobre todo á Celso Benigno, á quien siempre quería tener en su casa, mimándole demasiado, de lo cual se queja la Santa en sus cartas. Por último, cuando San Francisco de Sales vino, en 1604, á predicar la Cuaresma á Dijón, trabó íntima amistad con el Sr. D. Claudio, á cuya casa iba mucho, y donde naturalmente encontraría muchas veces á la señora de Chantal. Se concibe, pues, fácilmente, que este palacio, en el cual había dejado nuestra Santa impresas sus huellas, haya sido visitado con respeto por los cristianos; y que poco á poco, personas no muy bien instruidas, hayan formado la opinión de que la Santa había nacido en él.

(1) Véanse los títulos de propiedad de esta casa, que pertenece hoy á la señora viuda de Fort. Entre estos títulos se encuentra la escritura por la cual se cedió esta casa en propiedad al Sr. de Fremiot el 30 de Mayo de 1579.

Por lo demás, esta opinión no era universal, y hacia 1774, Courtépée hacía mención de otra más general. Después de haber descrito el palacio Brion, que fué destruido para edificar en su lugar el que hoy sirve de residencia á la Prefectura, añade: «Una parte está edificada sobre el lugar donde había estado el palacio Fremiot, ocupado por el ilustre Presidente de este nombre, y donde nació su hija Santa Juana Francisca Fremiot de Chantal (1).»

Quisiera poder adoptar esta opinión, y ver á nuestra joven Santa bautizada y haciendo su primera Comunión en la hermosa iglesia de Nuestra Señora, á los pies de aquella Virgen negra, tan célebre ya en Dijón. Desgraciadamente, monumentos muy demuestran que esta segunda tradición no tiene mejor fundamento que la primera.

Existe, en efecto, en los archivos de la ciudad de Dijón, una colección considerable de registros, que contienen todas las listas de impuestos de toda clase, desde el tiempo del rey Juan hasta la revolución francesa (2). Cada lista está dividida en parroquias. Todos los habitantes, exentos ó no, están inscritos en ella, no por orden alfabético, sino siguiendo un itinerario de calles que no ha variado desde fines del siglo XVI.

Estudiando, pues, estas listas de impuestos, es evidente que nunca vivió el Sr. de Fremiot en la calle de la Prefectura, en el palacio en que Courtépée coloca su residencia y el nacimiento de nuestra Santa. De las dos partes que, en efecto, componen este antiguo palacio, la del medio-día perteneció en 1550 á Odinet Dimanche, vecino de Dijón, que la vendió en 1560 á Juan Malyon, cuyos hijos la poseyeron y habitaron durante una larga serie de años; la del norte, en que precisamente se coloca la residencia del Sr. de Fremiot, estuvo ocupada como sigue: de 1563 á 1565, por el Sr. Felipe de Villers; en 1566 y siguientes, por el Sr. Africain de Beaumont; en 1571, por el Sr. Mouléron, Consejero del Parlamento; en 1572 y 1573, por Guillermo Toly y Luis Cardeur; en 1574 por el Sr. de Ventoux. De lo cual resulta con evidencia, que no viviendo el Sr. de Fremiot en este palacio en 1571, 1572, 1573, 1574, años del nacimiento de sus tres hijos, es inexacta la tradición de que hablamos.

Pero además de este argumento, que por sí solo podría bastar, tenemos una contraprueba que acaba de hacerle invencible. Que se abran las listas de impuestos en la parroquia de San Medardo en los mismos años de 1571, 1572, 1573, y no se tarda en ver aparecer el nombre del

(1) *Descripción del Ducado de Borgoña*, por Courtépée; nueva edición, tomo II, pág. 56.

(2) Inútil es decir que por las indicaciones y acompañado del sabio archivero D. José Garnier, hemos estudiado estos registros de impuestos.

Sr. Benigno de Fremiot, que desempeñaba entonces el empleo de Contador de Hacienda. Ocupaba en la calle del Tesoro una casa que debía estar muy próxima al palacio, porque estaba contigua á la del librero Antonio Grangier, que se sabe habitó casi en frente del palacio.

El Sr. Benigno de Fremiot no era el mayor de su familia. No poseía el palacio hereditario, dado caso que le hubiera. La casa en que le vemos establecerse en 1571, es una sencilla casa de alquiler. En ella está aún en 1572, año del nacimiento de nuestra Santa, y en 1573, año del nacimiento de Andrés de Fremiot; no la deja sino en 1576, para ir á ocupar otra casa, igualmente de alquiler, situada en la calle Vauban, en las inmediaciones del palacio Bouhier.

He aquí una cosa que nos parece incontestable. Nuestra Santa Juana Francisca, nació en la parroquia de San Medardo, calle del Tesoro, cerca del palacio.

Pero en el momento en que la Santa nació, la iglesia de San Medardo, cayéndose de vieja y medio arruinada, no podía servir decentemente al culto. En vano se había intentado en diversas épocas reconstruirla. Las guerras civiles y las guerras religiosas lo habían estorbado siempre, tanto que el cura y los mayordomos de San Medardo, no habían encontrado otro medio para salir de apuros, que rogar á los señores de San Esteban les permitiesen celebrar provisionalmente en su iglesia todas las funciones parroquiales. Este permiso acababa de concedérseles por un tratado en forma en 1571, justamente un año antes del nacimiento de la santa Madre de Chantal; y desde este día, bautismos, matrimonios, entierros, Comuniones pascuales, todos los actos parroquiales, en fin, se hicieron en la iglesia Abacial de San Esteban. La Misa conventual sirvió primero de Misa parroquial; pero muy pronto se colocó un altar de San Medardo en el crucero meridional de San Esteban, y los feligreses acudían á esta nave baja como á una nueva iglesia de San Medardo, lo que como sucede generalmente con todo lo provisional, duró más de dos siglos.

De esto resulta evidentemente que Santa Juana Francisca Fremiot de Chantal, habiendo nacido en 1572 en la calle del Tesoro, en la parroquia de San Medardo, fué bautizada en la iglesia de San Esteban; y como el Sr. de Fremiot, al trasladarse en 1576 á la calle de Vauban, donde estuvo hasta 1583, no dejaba la parroquia de San Medardo, añado yo que allí hizo nuestra Santa su primera Comunión.

Estos puntos no nos parecen dudosos. Fácil es, por lo demás, comprender y explicar cómo se perdió la memoria de estos hechos. La iglesia de San Medardo, que cada año se proponía reedificar, fué, por el contrario, demolida y arrasada en 1576. Por otra parte, la calle del Tesoro desapareció también. En los solares que rodeaban al palacio se levantaron casas. El palacio ó casa del Sr. de Fremiot, fué demolido ó incluido en las nuevas construcciones. Esta casa, no pertenecía al Sr. de Fre-

miot. No la había ocupado sino de paso, cuatro ó cinco años á lo sumo y había salido en 1576, cuando nuestra Santa no tenía sino cuatro años. ¿Se necesitan más datos para explicar cómo y por qué no se conservó ninguna memoria del lugar donde nació la Santa?

Después de haber encontrado el lugar donde nació la santa Madre de Chantal en Dijón, y aclarada esta primera dificultad, hay otras sobre las cuales quisiera el historiador poder dar alguna luz. ¿En qué casa vivía la señora de Chantal cuando venía á Dijón después de su matrimonio, en la época, por ejemplo, en que San Francisco de Sales predicaba la cuaresma en Dijón? ¿En qué casa, sobre todo antes de entrar en la religión, se despidió de su anciano padre y pasó sobre el cuerpo de su hijo?

Para responder á esta pregunta, sería menester poder indicar de un modo cierto y preciso la habitación del Sr. Presidente Fremiot de 1596 á 1610, porque á su casa era adonde iba la señora de Chantal cuando pasaba algunos meses de invierno en Dijón, y en su casa — dicen expresamente todos los historiadores — se verificó la escena de la despedida.

Pues aquí es donde se encuentran dificultades bastante grandes. Hemos visto en 1576 al Sr. de Fremiot dejar la calle del Tesoro y venir á vivir en la calle de Vauban, cerca del palacio que ocupó después el Presidente Boyer, siempre en la parroquia de San Medardo. Estuvo allí hasta 1582. En este año, habiendo sido nombrado Presidente del Parlamento, pensó probablemente en tomar una casa más grande y vino á fijarse en la vecindad de su hermano Claudio, que había comprado en 1579, como ya hemos dicho, un palacio en la calle de Fols (calle Jeannin número 1); y se estableció en la parroquia de Nuestra Señora, calle de Verbois (1), hoy calle de la Vidriería. Se puede creer estuvo en ella hasta 1589, y así fué en la parroquia de Nuestra Señora donde se verificó en 1586 ó 1587 el matrimonio de Margarita de Fremiot con el Barón de Neufchezes. Nuestra Santa, de edad de quince años, asistió á él.

En 1589, el Sr. de Fremiot, que no quiso adherirse á la Liga, degenerada entonces, y dueña, en fin, del Parlamento y de la ciudad, dejó de repente á Dijón, en donde su casa fué asaltada y saqueada, y se retiró á Thotes, en Auxois, y después á Semur, donde estuvo casi seis años (1589-1595). Durante este tiempo fué cuando se verificó en Bourbilly el matrimonio de nuestra Santa.

Por último, en 1595, habiendo entrado como vencedor Enrique IV en Dijón, el Sr. de Fremiot volvió también en triunfo á la cabeza del Parlamento de Flavigni; pero ¡cosa rara! aunque era entonces Presidente del Parlamento, Alcalde mayor de la ciudad, encargado á cada instante de

(1) No conocemos con exactitud el sitio de esta casa del Sr. de Fremiot, en la calle de la Vidriería. Sospechamos mucho era la casa núm. 1 de la calle de la Calderería.

las más delicadas é importantes comisiones, y su nombre se halla en cada página de la historia del país, no se le vuelve á ver inscrito ni en los registros de la parroquia de Nuestra Señora ni en los de ninguna otra parroquia. Imposible volver á encontrar su casa siguiendo las listas de impuestos, en las cuales se encuentran, no obstante, todos los habitantes de Dijón, aun los que estaban exentos, y en particular los magistrados del Parlamento y del Tribunal mayor de Cuentas. Y esta desaparición del nombre del Sr. de Fremiot dura desde 1595 á 1611, época de su muerte; es decir, durante los quince años en que más nos importaría conocer dónde paraba la señora de Chantal cuando iba á Dijón.

¿Cómo explicar un hecho tan raro? Del modo siguiente:

Cuando el Sr. de Fremiot volvió á entrar en Dijón en 1594, Enrique IV, para recompensar sus grandes servicios, le quiso hacer primer Presidente del Parlamento de Dijón; y como rehusase este favor, le propuso llevarle á París donde le hubieran dado un empleo importante. El Sr. de Fremiot estuvo inflexible, y para que el Rey aceptase su negativa le declaró que estaba decidido á dejar el mundo y hacerse eclesiástico. Enrique IV le dió entonces, según la costumbre de aquel tiempo, la rica Abadía de San Esteban y el arzobispado de Bourges. El Sr. de Fremiot aceptó y vino inmediatamente á habitar en la Abadía.

Esto es lo que nos cuenta un contemporáneo que ha dejado en su curioso *Diario*, aún inédito, interesantes detalles sobre los hombres y acontecimientos de aquella época en Dijón.

«El 8 de Enero de 1596 — dice el canónigo Pepín — abrió los Estados generales de todo el ducado de Borgoña, reinando Felipe IV, el Sr. de Birón, Gobernador por S. M. Asistieron muchos grandes señores, así de la Iglesia como de la Nobleza y del Estado llano. Se pronunció la arenga, como de costumbre, en San Esteban, en donde se dijo y celebró la Misa del Espíritu Santo, la cual en todo tiempo se decía en la santa capilla. Además se tuvieron las sesiones y el resto de los Estados generales en los Capuchinos, *atendiendo á que el Presidente Fremiot, entonces Alcalde mayor de la ciudad, y llamándose y residiendo como Abad en la abadía de San Esteban, había ocupado aquel lugar, por lo cual había sido preciso buscar sitio en otra parte.*»

Y más abajo: «El 14 murió el Sr. París Bernard, Prior de San Esteban, el cual había obtenido esta abadía por resignación del Sr. de Trillet, Abad y pacífico poseedor, el cual se había hecho cartujo y había resignado la dicha abadía en el expresado Bernardo, que no había podido tomar posesión, habiéndoselo impedido *el señor Presidente Fremiot, quien con fuerza había ido á tomar y hacer su morada en el dicho lugar, y poseía todos los alojamientos pertenecientes al dicho Abad.*»

Más lejos, en fin: «En este mes (Mayo de 1596) el Sr. de Fremiot, Alcalde, hizo sacar los cimientos de la Portelle, y se encontraron hermosas

pedras y muchos buenos materiales, los cuales encerró todos en la abadía de San Esteban; de modo que se llamaba Obispo de Bourges, Abad de San Esteban, Presidente del Parlamento. Alcalde de Dijón, y primer Consejero del Sr. Mariscal de Birón.» En todos estos pasajes se advierte el acento poco benévolo de un antiguo partidario de la Liga, que no había perdonado aún al Sr. de Fremiot su noble conducta en medio de las turbaciones de 1589, y que toleraba impaciente su triunfo. Pero el tono importa aquí muy poco, y sin detenernos á refutar las acusaciones del canónigo Pepín, certifiquemos que desde 1596 el Sr. de Fremiot ocupaba en San Esteban la vivienda del Abad, sumamente grande y espaciosa, pues que se había pensado tener en ella los Estados generales.

El Presidente Fremiot estaba, pues, en la abadía que le había sido dada, mientras que se ocupaba en el asunto de su ordenación, asunto difícil, que no pudo llevar á cabo por el motivo que vamos á decir. El Sr. de Fremiot se había casado dos veces. Después de la muerte de la señora de Berbisey, madre de Santa Juana Francisca, en 1573, se volvió á casar, no se sabe de cierto en qué año, con una señora cuyo nombre no he podido averiguar. Estaba viudo, es verdad, de esta segunda mujer, pero desde los primeros siglos de la Iglesia hay una ley eclesiástica, é indicada ya por San Pablo, que si bien no excluye á los viudos de los Santos Ordenes, es con la condición expresa de que no hayan sido casados en segundas nupcias; *unius uxoris virum*. Además, esta segunda mujer era también viuda cuando se casó con él, lo cual por sí solo era bastante para no permitirle recibir los Ordenes sagrados.

El Sr. de Fremiot trató en vano de alcanzar dispensa, y no habiéndole sido posible conseguirla, transmitió, según el uso de aquel tiempo, su abadía y arzobispado á su hijo Andrés, hermano de Santa Juana Francisca. Las negociaciones debieron ser largas, pues en 1604 el Ilmo. señor Andrés de Fremiot no era aún sacerdote, y dijo su primera Misa el Jueves Santo de este mismo año, y precisamente en San Esteban, de donde ya era Abad por renuncia de su padre. En cuanto á este último, que vivía en San Esteban nueve años hacía, se puede conjeturar que continuó viviendo allí hasta su muerte; porque por una parte el Ilmo. Sr. D. Andrés, nombrado Arzobispo de Bourges al mismo tiempo que Abad de San Esteban, fué á residir á su ciudad arzobispal, y dejó desocupada de este modo la espaciosa habitación de los abades. Por otra parte, no apareciendo el nombre del Presidente Fremiot desde 1604 á 1611 en los registros de los impuestos, así como no aparece tampoco desde 1596 á 1604, época en la cual vivía ciertamente en San Esteban, ¿no hay fundamento para creer que continuó viviendo allí? Esto es tanto más verosímil, cuanto que el Presidente Lefevre habitaba en 1550 en los edificios de San Benigno, con alguna menos razón que la que tenía el señor de Fremiot para vivir en los de San Esteban.

Aquí fué, por consiguiente, á la habitación de los Abades Comendadores de la más antigua abadía de Dijón, adonde la señora de Chantal vino en 1601 á pasar el primer año de su viudez; adonde vino también, en 1604, para oír los sermones que San Francisco de Sales predicaba aquella Cuaresma en la santa capilla; y en donde, por último, se reunió la junta de parientes el 20 de Junio de 1610, y tuvo lugar la heroica escena de pasar la Santa por encima del cuerpo de su hijo después de haberle abrazado.

Para acabar de dar á esto completa luz, y satisfacer enteramente á la piedad sobre este punto, sería menester, bien lo conozco, después de haberse asegurado por textos contemporáneos que desde 1604 á 1611 no dejó el Sr. de Fremiot la abadía, poder indicar cuáles eran los cuartos que habitó la señora de Chantal. Pero ¿quién podría hacerlo? El tiempo todo lo ha destruído y todo lo ha renovado en aquel antiguo edificio. La abadía vino á ser colegiata; la colegiata, obispado; el obispado, dividido en lotes diferentes, ha sido vendido como bienes nacionales. Algunos pedazos de claustros, una puerta viejisima, por la cual ciertamente San Francisco de Sales y tal vez también la Madre de Chantal pasaron muchas veces, algunos restos de las antiguas paredes, todo arruinado y perdido entre las nuevas construcciones, es lo único que queda de la antigua abadía; por consiguiente, tenemos que renunciar al placer de encontrar las habitaciones donde vivió la señora de Chantal, y los salones testigos del heroico sacrificio de su marcha y despedida.

### III

#### Carta del Presidente Fremiot al Sr. de Fervaque, Gobernador de Borgoña (1).

«Al Sr. de Fervaque, Caballero de las órdenes del Rey, Capitán de cincuenta hombres de su ejército, Conde de Grancey, Señor y Barón de Selongey, etc. en Dijón.

»Señor: estoy sumamente agradecido, á vos y á todos los señores de la ciudad, por la atención de enviarme á mi hermano para verme, no sólo por el contento que en ello he recibido, sino por la satisfacción de consolarnos mutuamente en nuestras desgracias públicas y privadas; y además, porque en esto he conocido la buena opinión que aún tenéis de mí, á saber: que conservo en mi alma el ardiente amor que un hombre de bien debe de tener á su patria y á sus conciudadanos; y ojalá que mi vida fuese sacrificada por el bien público, y que todo se arreglase feliz-

(1) Archivos de la ciudad de Dijón. Correspondencia municipal B, 22, registro X, núm. 132.